

ALMAS

PUBLICACIÓN DE MISIONEROS DE GUADALUPE



Misioneros
superando desafíos

Abril 2026
EJEMPLAR GRATUITO
AÑO LXXVII, NÚM. 916





MENSAJE
DEL PAPA



Sacerdotes creíbles y ejemplares

❖ Extracto del discurso del Papa León XIV al clero de la Diócesis de Roma, jueves 12 de junio de 2025.

Les doy las gracias por su vida entregada al servicio del Reino, por sus esfuerzos cotidianos, por tanta generosidad en el ejercicio del ministerio, por todo lo que viven en silencio y que, a veces, va acompañado de sufrimiento o incomprensión. Realizan servicios diferentes, pero todos ustedes son preciosos a los ojos de Dios y en la realización de su proyecto.

Se los pido con corazón de padre y de pastor: ¡comprometámonos todos a ser sacerdotes creíbles y ejemplares! Somos conscientes de los límites de nuestra naturaleza y el Señor

nos conoce en profundidad; pero hemos recibido una gracia extraordinaria, se nos ha confiado un tesoro precioso del que somos ministros, servidores. Y al servidor se le pide fidelidad. Ninguno de nosotros está exento de las sugerencias del mundo y la ciudad, con sus mil propuestas podría incluso alejarnos del deseo de una vida santa, induciendo una nivelación a la baja en la que se pierden los valores profundos del ser presbíteros. Déjense atraer una vez más por la llamada del Maestro para sentir y vivir el amor de la primera hora, el que les impulsó a tomar decisiones difíciles y a hacer renunciaciones valientes. Si juntos intentamos ser ejemplares en una vida humilde, entonces podremos expresar la fuerza renovadora del Evangelio para cada hombre y cada mujer.

Leone PP. XIV

Por los sacerdotes en crisis

❖ P. MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ RUIZ, MG

*Recemos, queridos hermanos y hermanas,
en la intención de este mes por los sacerdotes en crisis
en este tiempo de Pascua, para que el Resucitado
renueve, sí, a todos los sacerdotes y religiosos, incluyendo
a los que están en su proceso vocacional, a fin de que
cualquiera que se encuentre en esta situación,
con su Resurrección y nuestra humilde oración,
puedan salir libres de cualquier crisis.*

La crisis sucede en cualquier persona y esta se refiere a un estado de desequilibrio, mental o físico, que va creciendo y muchas veces es imperceptible, pudiendo desencadenarse por situaciones de estrés agudo, problemas financieros, conflictos interpersonales, descuido de la salud, etcétera. Todo esto deriva en síntomas como ansiedad, depresión, irritabilidad, falta de concentración, cambios en el apetito, insomnio, entre otros. Y, por ser una realidad humana, impacta en la persona del sacerdote en su vida vocacional.

Delante de cualquier situación que lleve al sacerdote a un estado de crisis, nuestros apoyos espirituales, oraciones y amistad familiar serán esenciales para que los consagrados, en general, incluyendo laicos comprometidos, se vean libres de las crisis y puedan ejercer su ministerio. Lo pedimos por la intercesión de Santa María delante de su Hijo resucitado. **A**

*Padrinos y Madrinas,
los invitamos a escuchar esta reflexión
en voz del P. Miguel Ángel escaneando el código.*



DIRECTORIO

Editor responsable: P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG | **Director:** Sergio A. Martínez Sánchez

Diseño editorial: Lourdes Reyes Esquivel

Redacción: Cynthia F. García García | **Ilustración:** Ana Patricia García Sagrero

Contenido abril



En portada:

P. Jorge Gutiérrez
M., MG, en la Misión
de Corea.



Desde la Misión

¿Por qué es importante orar
por un sacerdote?

08



Voz del Seminario

Servir con alegría, abrazar
la vida con esperanza

10



Mundo misionero

Triduo Pascual

12



Misión es acción

Cuando el amor
se vuelve frágil

15



COV

Necesitamos de su oración
ahora más que nunca

18



Bautizados & enviados

¡Sacerdotes abrigados
por el pueblo de Dios!

20

El Instituto de Santa María de Guadalupe para las Misiones Extranjeras fue fundado en 1949 por el Episcopado Mexicano y la Pontificia Unión Misional del Clero para formar y enviar misioneros a los países no cristianos que le señale el Santo Padre. El Papa Pío XII aprobó sus Constituciones.

El Primer Superior General fue Mons. Alonso M. Escalante. El Instituto es sostenido por los católicos mexicanos. *Almas* es editada por Editora Escalante, SA de CV, Córdoba 17, PB, local 1, Col. Roma, Alc. Cuauhtémoc, CP 06700, CDMX. Editor responsable: P. Juan Francisco Torres Ibarra, MG. Distribuida por Misioneros de Guadalupe, AR, Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, CDMX. Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del Título Núm. 04-2022-121313472700-102. Certificado de Licitud de Título y Contenido Núm. 16831. Impresa en Reproducciones Fotomecánicas, SA de CV, Duraznos 1, esquina Ejido, Col. Las Peritas Tepopan, Alc. Xochimilco, CP 16010, CDMX. Tel. 55 5334 1750. Registro Postal Publicaciones Núm. PP09-0298 autorizado por Sepomex.

Seguir a Jesús es difícil, pues implica la negación de uno mismo para ser libre de ataduras y tener la posibilidad de seguir al Señor hasta donde nos quiera llevar. Jesús le dijo a los que querían seguirlo: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” (Mt 16, 24).

Este llamado conlleva hacer un compromiso total con Cristo, incluso hasta el punto de estar dispuestos a sacrificar nuestras propias vidas, proyectos y deseos por amor a Él. Esto se aplica de manera más literal en aquellos que dejan todo para ser sacerdotes, buscando seguir al Señor consagrándose completamente y, en cierta medida, negándose a sí mismos para servir al pueblo de Dios *“in persona Christi”*.

Los sacerdotes son seres humanos llenos de limitaciones, inconstancias y tendencias, como todos los demás, y cuando esta parte humana llega a opacar la negación de sí mismos es cuando las crisis se hacen presentes, al darse cuenta de que la entrega no está siendo como la espera el Señor, sino que se queda incompleta, causando conflictos internos difíciles de superar al creer que se está atado a la naturaleza humana. El deseo de seguir al Señor sigue estando presente a pesar de las crisis y dificultades... Lamentablemente, la debilidad humana no deja que muchos salgan adelante en los tiempos duros. Por ello, la oración por los sacerdotes en crisis es hoy más urgente que nunca. **A**

Mi suegra, la señora Sanjuana V.B., originaria de Silao, Guanajuato, fue Madrina de *Almas* durante muchos años y miembro activo en todas las actividades a las que era convocada.

Fue amante del santo rosario y cada día ofrecía una oración por los benefactores de *Almas* y por el mundo entero. Tenía una lista de nombres con más de 50 almas por las que pedía y que están ya con Dios.

Le detectaron cáncer de mama en 2007, enfermedad de la cual salió victoriosa con el favor e intercesión de san Peregrino Laziosi. Tuvo una vida entregada a su familia, en especial a sus cuatro nietos.

En septiembre de 2024, le diagnosticaron cáncer de hígado, por medio del cual el Señor la llamó a su presencia. En gracia de Dios, partió el 21 de diciembre de 2024. Pasó sus últimos 43 años en Irapuato, Guanajuato.

¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Santa María de Guadalupe!



Cuéntenos sus testimonios
de fe y ayuda a las Misiones.
Escríbanos a:
difusion@revistaalmas.com.mx





Santa Catalina de Siena

MÍSTICA, ESCRITORA
Y ACTIVISTA POLÍTICA

29 de abril

“ Si eres lo que Dios
quiso que fueras,
prenderás fuego
al mundo entero ”

 SANTO
DEL MES

Santa
Catalina
de **Siena**

1347

Nace el 25 de marzo de 1347 en Siena, Italia. Desde los 6 años quiso consagrarse al Señor después de tener una visión de Jesucristo; llevó una vida de oración y sacrificio.

1362

A sus 15 años, ingresó para ser laica dominica con las Hermanas de la Penitencia de santo Domingo.

1367

Tuvo una experiencia mística de desposorio con Jesús que la llevó a un renovado amor por Dios y la Iglesia, haciendo que su vida se dedicara a la oración y atención de los pobres y enfermos.

1372

Fue mediadora de conflictos civiles y eclesiales, y empezó una amplia producción epistolar. Un año después, se dedicó a cuidar enfermos durante la peste negra.

1377

Ante los conflictos entre las ciudades italianas y el Papa, viajó a Aviñón e instó a Gregorio IX a regresar a Roma. Gracias a su mediación, se logró la paz entre los florentinos y Roma.

1380

Muere el 29 de abril a sus 33 años, fue sepultada en la iglesia de *Santa Maria Sopra Minerva* en Roma.

1461

Pío II la declaró santa. En 1939, Pío XII la proclamó patrona de Italia junto con san Francisco de Asís.

1970

Pablo VI le otorgó el título de Doctora de la Iglesia, siendo la segunda mujer en obtener tal distinción.

Oración a santa Catalina

DE SIENA

Señor Dios, tú has mostrado a santa Catalina
el amor infinito hacia todos los hombres,
hechura de tus manos, que arde en tu corazón.

Ella compartió generosamente esta revelación
y la vivió en todas sus consecuencias hasta el heroísmo.

Concédenos que podamos seguir su ejemplo,
confiando en tus promesas y aumentando nuestra fe
en tu presencia en cada sacramento, especialmente
en el sacramento de tu perdón.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina
contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.



¡Sea un **BIENHECHOR** de beca!

Apóyelos a concluir su formación sacerdotal

BECA COMPLETA

\$12,000.00

MEDIA BECA

\$6,000.00

BECA PARCIAL

\$1,000.00

A través de:

Clabe Interbancaria: 002180087000547491

Depósito bancario

 **Banamex**

Cuenta: 54749

Sucursal: 870

Referencia: 2222222292

BBVA

Convenio CIE: 0782270

Referencia: 222222226

Cargo recurrente o en línea

Puede hacerlo
escaneando
este código



Sea parte de nuestros
Bienhechores de beca completa
y reciba un kit "Capilla Seminario MG"*

*Aplica para **BECA COMPLETA** (en una sola exhibición o al término de las parcialidades).



Para identificar el donativo, por favor llámenos o envíe su comprobante a:
Línea Misionera: 800-00 58 100, lunes a viernes, de 8:30 a 18:00 h
padrinosmg@misionerosdeguadalupe.org



¿Por qué es importante orar por un sacerdote?

❖ P. JONATHAN CRUZ ALCALÁ, MG

Hola queridos Padrinos y Madrinas de Misioneros de Guadalupe (MG); en esta ocasión, quiero compartirles desde Kenia, África, este artículo sobre algo de lo que no se habla mucho: la soledad en el ministerio sacerdotal.

Hace algún tiempo, quizás escucharon la noticia sobre el padre Matteo Balsano, un sacerdote católico de la provincia italiana que, siendo joven, abrumado en silencio por tantas cosas que suceden en el ministerio sacerdotal, emociones que pueden influir sobre un sacerdote, decidió tristemente terminar con su vida. Sí, un

sacerdote se suicidó, y podrían pensar que no es posible, pero, estadísticamente, sucede.

Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), al año se reportan más de 720 000 personas que mueren por esta causa, es decir, una cada 40 segundos. En México, en 2023, se registraron 8 837 suicidios. Las tasas más altas se concentraron en estados como Chihuahua, Yucatán, Campeche y Aguascalientes. Los más vulnerables son los jóvenes de entre 15 y 29 años, y los adultos mayores de 60. Según la estadística de Brasil, de 2016 a 2023, 40 sacerdotes se quitaron la vida; en Francia, de 2016 a 2023, fueron siete, y en Irlanda, ocho sacerdotes en los últimos 10 años.

Podríamos decir que el padre está bien porque lo vemos sonreír, tener una actividad pastoral

intensa, comprometido en diversos grupos, movimientos e incluso en la evangelización a través de las redes. Sin embargo, aun cuando puedan ver una sonrisa en nuestro rostro, muchas veces la soledad y la incomprensión nos llevan a llorar en el silencio. Nos preguntamos: ¿la oración es nuestra mejor herramienta? Sí lo es, pero la presión y el estrés pueden apagar esa chispa y lo que debería ser nuestro motor de vida se convierte en una responsabilidad que, con el tiempo, puede ir menguando.

Algunos psicólogos han escrito sobre el “*burnout*” o el agotamiento laboral y es que, siendo tan jóvenes, los sacerdotes podemos caer en el activismo y no dejamos tiempo para descansar la mente y el corazón, pues entre confesiones, visitas a los enfermos, búsqueda de soluciones, observar la pobreza que se acrecenta en tierras de misión, por lo menos en África, entre otras cosas, hacen que se entristezca el corazón.

Cuando les decimos que oren por nosotros, lo hacemos porque su oración fortalece nuestra vida y ministerio, es una manera de sentirnos apoyados y acompañados; es por eso que también el Papa Francisco

pedía la ayuda de la oración; Dios escucha nuestro dolor, y no está demás preguntarle al sacerdote: “¿Cómo estás, te puedo ayudar en algo, hay algo que pueda hacer por ti?”, o bien: “Padre, te invito un café, a unos días de descanso en el campo”, etcétera. Como humanos, requerimos llenar nuestros vacíos emocionales con el acompañamiento espiritual, que muchas veces dejamos al final porque siempre estará frente a nosotros la prioridad del pastoreo; no me malinterpreten, Padrinos y Madrinas, no nos pesa el servir, para eso hemos sido llamados y es por lo que seguimos los pasos de Jesús, pero, de vez en cuando, requerimos el cariño de un amigo o de la familia, que, en nuestro caso, están a miles de kilómetros.

Por eso su oración es importante, pues, cuando el silencio llega a la puerta de un sacerdote, la presencia de sus ruegos nos motiva a dejar en las manos de Jesús nuestra debilidad, nos fortalece como un trago de agua fresca en un día soleado.

Queridos Padrinos y Madrinas, no se olviden de orar por nosotros. Dios y la Virgen María de Guadalupe les bendigan desde estas tierras de misión. **A**



Servir con alegría, abrazar la vida con esperanza

❖ P. MOISÉS ALEJANDRO ROSALES GAMARRA, MG

Queridos Padrinos y Madrinas de Misioneros de Guadalupe (MG), reciban un cordial saludo. Quiero compartirles parte de mi experiencia durante mi tiempo de servicio en la Parroquia de San Agustín, en Tlalpan. Lo hago con alegría porque sé que ustedes, con su oración y generosidad, hacen posible que podamos seguir sirviendo en distintos lugares donde Dios nos envía.

Durante mi tiempo de servicio diaconal, el Señor me concedió la gracia de vivir una experiencia llena de aprendizaje. Fue un tiempo en el que compartí con la comunidad sus alegrías, esperanzas y también sus dolores más profundos. En cada momento, el Señor me permitió descubrir que el ministerio diaconal es, ante todo, una entrega para hacer visible el rostro de Dios en la vida cotidiana de las personas.

Tuve la oportunidad de acompañar a muchas familias en

momentos muy felices: celebrando bautizos, presentaciones y bodas, signos vivos del amor y de la presencia de Dios que sigue actuando en medio de su pueblo. Ver los rostros llenos de emoción fue un recordatorio constante de que el Señor sigue sembrando esperanza en los corazones.

El servicio pastoral me llevó, de igual manera, a encarnar el dolor humano. En los hospitales, especialmente en el Instituto Nacional de Cancerología, pude atestiguar la cruda realidad

que viven tantas personas ante la enfermedad, el sufrimiento y, a veces, la soledad. Acompañar a enfermos y familiares me enseñó que el consuelo de Dios se hace presente con la simple cercanía y la escucha. En más de una ocasión, tuve que celebrar oraciones por difuntos o simplemente estar ahí, compartiendo el silencio y la fe. Fue en esos espacios donde entendí, que el ministerio no es para uno mismo, sino para estar con el pueblo en todas las etapas de la vida, mostrando el rostro misericordioso de Dios.

Esos contrastes me llevaron a un momento de oración. Sentí la necesidad de detenerme ante el Sagrario y poner en las manos de Dios todas esas vidas, rostros y situaciones. En ese silencio sagrado, comprendí que mi papel era entregarle al Señor las necesidades de su pueblo, confiando en que Él sabrá tocar los corazones y dar consuelo donde yo solo puedo acompañar. Otro aspecto muy valioso de mi servicio fue colaborar en la formación de los laicos en el Centro de Formación de Agentes Laicos para Acciones Específicas (CEFALAE), impartiendo clases de Sacramentos y de Pedagogía Guadalupana. Estas experiencias me permitieron

ver la gran necesidad que existe de formar agentes de evangelización comprometidos y alegres. Me impresionó el entusiasmo, la apertura y el amor por la fe que mostraron los laicos de la comunidad. Su deseo sincero de aprender y servir fue una fuente de motivación y esperanza para el futuro de nuestra Iglesia.

Hoy, doy gracias a Dios por haberme permitido servir en esta parroquia. En cada persona, desde el párroco hasta los feligreses más sencillos, encontré apoyo, cariño y fe. Todos me ayudaron a abrazar con más amor mi vocación y a comprender que, si Dios nos llama, es porque necesita nuestras manos y corazón para seguir tocando la vida de los demás.

Pido al Señor que me conceda seguir sirviendo con alegría y cercanía mi ministerio sacerdotal, especialmente con quienes necesitan experimentar el rostro compasivo de Dios.

Queridos Padrinos y Madrinas, les agradezco su constante oración y apoyo. Sepan que están presentes en mis oraciones diarias y les pido que oren por mí para que mi servicio sacerdotal sea siempre fiel, generoso y lleno del amor de Cristo. **A**



MUNDO
MISIONERO



Triduo Pascual

❖ D. GUILLERMO EMANUEL GÓMEZ PRECIADO, MG

Queridos Padrinos y Madrinas, soy el diácono Guillermo Emanuel, originario de Mérida, Yucatán. Les hablaré un poco sobre el Triduo Pascual con ocasión de la Semana Santa. También, explicaremos, de manera sencilla, los días santos.

Cabe decir que antiguamente se consideraba el Triduo Pascual como tres días de preparación para la fiesta de la Pascua, que comprendía los días jueves, viernes y el sábado de la Semana Santa.

Con el nuevo calendario y las nuevas normas litúrgicas para la Semana Santa, el enfoque es diferente. El Triduo Pascual ya

no se presenta como un tiempo de preparación, sino como un solo elemento con la Pascua. Es un todo: Pasión, muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Se establece la duración exacta del Triduo Pascual: comienza con la misa vespertina de la cena del Señor. Tiene su punto más álgido en la Vigilia Pascual y se cierra con las vísperas del Domingo de Pascua.

Ahora, les hablaré brevemente sobre el sentido de los días santos: el Jueves Santo o día de la cena de nuestro Señor; el Viernes Santo, que es la Pasión de nuestro Señor Jesucristo y la Vigilia Pascual.

El Jueves Santo por la tarde se termina el tiempo de la

Cuaresma para dar paso a la celebración de la Misa vespertina de la Última Cena. También se celebra la institución de la Eucaristía. Se puede decir que estos acontecimientos evocan a lo que Jesús hizo ese día junto con sus discípulos: el atardecer, las lecturas, el discurso final de Jesús y el lavatorio de los pies. El color litúrgico que se utiliza es el blanco para indicar solemnidad. Recordemos que, durante ese día, por la mañana, ya se ha celebrado la Misa Crismal, donde el obispo diocesano bendice los santos óleos que se utilizarán en el transcurso del año y se llevará a cabo la renovación de las promesas sacerdotales del presbiterio.

El Jueves Santo, durante la Misa de la cena del Señor, el altar tiene que estar adornado con flores. Ese día, durante la celebración, se tocan las campanas cuando se entona el gloria y ya no se volverán a tocar hasta la Vigilia Pascual. Asimismo, se tiene la costumbre de hacer un monumento para colocar la Eucaristía que el sacerdote consagró durante la Misa y hacer oración frente a él. Asimismo, la gente suele realizar, después de la Misa, la visita de las siete iglesias. Un acto de religiosidad y piedad popular.

El Viernes Santo es un día de ayuno y penitencia (los enfermos no están obligados al ayuno). En nuestro país, se acostumbra rezar el Vía crucis por la mañana y en las primeras horas de la tarde, a partir de las tres, asistir al acto litúrgico en el templo para la adoración de la Santa Cruz. El color litúrgico que predomina es el rojo, que nos recuerda la Pasión de nuestro Señor Jesucristo y su muerte en la cruz por nuestros pecados. Es un día de pesar y de oración como cristianos.

Es importante, hablando litúrgicamente, asistir a la adoración de la Santa Cruz en nuestras parroquias, sin hacer menos al Vía crucis. En la liturgia del Viernes Santo encontraremos muchos símbolos y elementos teológicos. El altar tiene que estar sobrio, sin flores ni nada llamativo. El sacerdote, revestido con los ornamentos rojos, entra al templo en silencio y se postra boca abajo en señal de oración; después, continúa la liturgia de la Palabra con la lectura de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo tomada del apóstol san Juan. Hay una breve homilía. Se hace la oración universal de forma diferente a la acostumbrada para seguir con la adoración a la cruz, en donde cada fiel está

invitado a pasar y adorarla, ya sea con un beso, una reverencia o alguna otra expresión que indique respeto. Terminada la adoración, se realiza la comunión y la oración final.

Por la noche, en algunos lugares, se medita el rosario del pésame a la Santísima Virgen y se lleva a cabo la marcha del silencio.

Por último, toca hablar de la Vigilia Pascual, que se desarrolla en las vísperas del Domingo de Pascua. Es la celebración más importante del año litúrgico cristiano en la que se conmemora la Resurrección de Jesús con la liturgia del fuego nuevo, la proclamación de la historia de la salvación, la renovación de las promesas bautismales y la celebración de la Eucaristía.

Mencionaré brevemente las cuatro partes que la conforman:

- Lucernario: se enciende y

bendice el fuego nuevo y el cirio pascual, que representa la luz de Cristo.

- Liturgia de la Palabra: se proclaman varias lecturas del Antiguo Testamento que recuerdan la historia de la salvación, desde la creación del mundo hasta la liberación del pueblo de Israel, finalizando con el anuncio de la Resurrección de Jesús.
- Liturgia bautismal: se renuevan las promesas de nuestro bautismo y se administran los Sacramentos de iniciación cristiana.
- Liturgia eucarística: se celebra la Eucaristía con una alegría renovada, ya que es el banquete de la Nueva Pascua y el culmen de la celebración.

Los invitamos a vivir estos días santos con profunda devoción y respeto; mantengámonos unidos en oración, pidiendo a Dios que renueve nuestros ánimos para vivir como verdaderos cristianos. **A**





MISIÓN ES
ACCIÓN



Cuando el amor se vuelve frágil

❖ P. JORGE GUTIÉRREZ MARTÍNEZ, MG

Estimados Padrinos y Madrinas, les envío un abrazo fraterno desde la Misión de Corea del Sur. En este mes, el Papa León XIV nos invita a rezar por los sacerdotes y, de manera especial, por aquellos que están atravesando una etapa de crisis vocacional.

Si hablamos de crisis, probablemente todos hemos pasado por alguna o quizás alguno de nosotros la estamos viviendo ahora mismo: momentos de incomodidad, pérdida, crecimiento forzado, incompreensión o desilusión.

La crisis no siempre significa ruina; a veces es el dolor del cambio, la antesala de una renovación más profunda.

Sin embargo, es fácil juzgar a quien atraviesa una crisis. Desde afuera se tiende a señalar y condenar sin haber sentido en carne propia lo que significa caer o dudar. Pero quien ya ha pasado por una crisis aprende a mirar con misericordia, como hizo Jesús con Pedro después de su negación.

Pedro negó a Jesús tres veces durante la noche del juicio, mientras el Maestro era interrogado en casa del sumo sacerdote (Mt 26, 75). En ese momento, Pedro se encontraba entre la espada y la pared: por

un lado, amaba sinceramente a Jesús, pero por otro, el miedo lo dominaba. No fue odio lo que lo llevó a negar, sino amor débil, humano, asustado.

Después de la Resurrección, en las orillas del lago de Tiberíades, Jesús lo espera con ternura. Ahí tiene lugar el diálogo que lo transforma todo (Jn 21, 15-17).

Jesús no interroga para humillar, sino para sanar. Tres veces le pregunta: “¿Me amas?”. Tres veces, Pedro responde: “Señor tú sabes que te quiero”.

Podríamos pensar que Jesús le pregunta para saber si todavía lo ama, aunque él ya lo sabía. Lo que realmente busca

no es información, sino restauración. Jesús quiere que Pedro exprese con los labios lo que su corazón aún teme confesar, porque el amor solo se cura cuando se dice en voz alta. Cada “¿Me amas?” borra una negación anterior. No es un juicio, es una reconciliación.

Pedro pasa de la presunción a la humildad, del amor que promete todo a aquel amor que reconoce su fragilidad. Jesús no le pide perfección, le pide sinceridad. Le basta un amor herido, pero verdadero.

Hoy, muchos sacerdotes, como Pedro, viven su propia noche de negaciones y amaneceres. Algunos sirven con cansancio, otros en silencio, algunos



sintiendo que el fuego de su primer amor se ha vuelto ceniza. No lo hacen por falta de fe, sino porque su amor, como el de Pedro, es sincero, pero frágil.

Oremos por ellos. Por los que un día dejaron todo para seguir a Jesús, y que ahora caminan entre dudas. Por los que aman, aunque ya no saben cómo expresar ese amor. Por los que celebran entre el cansancio y la fidelidad silenciosa. Por los que se sienten lejos y no saben cómo volver.

Que cada sacerdote pueda volver a mirar al Señor en la orilla y escuchar su voz con ternura: “¿Me amas más que estos?” Y que, aunque con voz temblorosa, puedan responder: “Señor,

tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero”.

El fuego del primer amor no desaparece, a veces solo permanece oculto bajo las cenizas del cansancio, del dolor o de la rutina. Basta una brisa de gracia, una palabra, una mirada de Jesús para que vuelva a encenderse.

Que cada sacerdote, en su fragilidad, en su entrega, en su esperanza, pueda descubrir que Jesús no deja de creer en él. Y que en esa confesión sencilla, nacida entre lágrimas y gratitud, vuelva a arder el fuego del primer amor, ese fuego que no se apaga porque fue encendido por las manos mismas del Resucitado. **A**



“ Muchos sacerdotes, viven su propia noche de negaciones y amaneceres. Algunos sirven con cansancio, otros en silencio, algunos sintiendo que el fuego de su primer amor se ha vuelto ceniza. No lo hacen por falta de fe, sino porque su amor, como el de Pedro, es sincero, pero frágil ”.



Necesitamos de su oración ahora más que nunca

❖ S. SALVADOR LÓPEZ ARENAS

“La Iglesia siempre necesitará sacerdotes: sin ellos no habría quien perdone los pecados, celebre la Eucaristía ni acompañe a los fieles —y a los mismos sacerdotes— en la hora de la muerte”.

¡Qué tal Padrinos y Madrinas de Misioneros de Guadalupe (MG)! Les saluda el seminarista Salvador con muchísimo afecto y cariño. Hoy, me gustaría hablarles de mi experiencia en la Amazonía peruana, donde me he dado cuenta de la necesidad de las vocaciones al sacerdocio.

Su servidor, junto con más compañeros, llegamos a Perú (en la parte de la Amazonía peruana) para nuestro Curso de Espiritualidad y Pastoral (CESPA) en agosto de 2025. Al llegar, veíamos todo con ojos de incertidumbre, algo de miedo por los retos de la cultura y

la comida, y con dudas sobre si estábamos preparados para evangelizar fuera de nuestra familia, cultura y comodidad, pero siempre con gran gusto por la misión, por ser llamados a algo más grande que nosotros: proclamar el Evangelio en todos los rincones del mundo, asistidos por la gracia de Dios.

Al conocer el trabajo pastoral del Vicariato San José del Amazonas, donde nos encontramos los MG, pude apreciar el arduo trabajo que realizan los misioneros laicos, voluntarios, religiosas y sacerdotes en los diversos puestos de misión que tiene el vicariato.

Los MG nos encontramos en el puesto de misión de Pebas, en la Parroquia de la Inmaculada Concepción; los sacerdotes visitan las diversas comunidades que la conforman viajando una o dos horas en un deslizador por el Amazonas, motivando a los animadores y fieles, celebrando la Eucaristía y atendiendo las necesidades que se presentan; aquí, vi la necesidad que vivimos, no solo en esta parte del Amazonas, sino en todo el mundo: ¡necesitamos sacerdotes!

La mayoría de los puestos de misión son atendidos por misioneros laicos o religiosas y, gracias a ello, las comunidades no se quedan sin la enseñanza de la fe ni la alegría del Evangelio. Es verdad que el Papa Francisco nos recordó en su exhortación apostólica *Querida Amazonia* que uno de sus “sueños”, como él los llamaba, era que se pudiera celebrar la Eucaristía diaria, ya que es fundamental, es lo que sigue manteniendo viva nuestra fe, lo que sostiene nuestras vidas; es Cristo mismo en el pan y el vino.

En la parroquia que atendemos los MG, tenemos celebración eucarística diaria, pero es imposible visitar todas las

comunidades cada día, por lo que vamos por lo menos una vez al mes. Imaginemos los puestos de misión donde no hay sacerdote: ¡llevan mucho tiempo sin recibir a Cristo en la Eucaristía, sin el sacramento del perdón, o la Unción de los enfermos! Estamos viviendo una llamada urgente de vocaciones, personas dispuestas a entregar su vida por los demás; ayudar y escuchar, pero sobre todo, a amar al otro por causa del Evangelio.

Quiero invitarlos, queridos Padrinos y Madrinan, a que no nos cansemos de orar por vocaciones y sacerdotes santos. Asimismo, deseo animar a todo joven que sienta esa espinita del “¿y si Dios me llama?”, “¿y si Dios quiere algo más de mí?”, “¿y si voy a ese encuentro que tanto he pospuesto?”. Qué tal si hoy empezamos a dejar de posponerlo y decidimos decirle “sí” hoy a Dios y al plan que tiene para nosotros...

A todos esos jóvenes, los invito al Centro de Orientación Vocacional (COV), espacio de MG que te ayuda a discernir tu lugar en la Iglesia y tu misión en el mundo. Y si tienes claro que tu vocación es sacerdotal y misionera, ¡nuestro Instituto puede ser tu lugar! **A**



¡Sacerdotes abrigados por el pueblo de Dios!

❖ ELIA GUADALUPE DELGADO FLORES Y DIEGO FRANCISCO JUÁREZ CONSTANTINO.
ALUMNOS PREMLA 2026.

“Les dijo: ‘Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio...’”
(Mc 16, 19)

La presencia viva de Cristo. Jesucristo, hecho hombre, quiso compartir su misión con nosotros y su presencia sigue haciéndose visible a través de nuestros sacerdotes.

Hombres de todos los pueblos y naciones continúan respondiendo al llamado de anunciar a Jesús. Dios no eligió hombres perfectos, sino humanos, para que, en su fragilidad, Él realizara obras grandes.

También ellos viven momentos de prueba. ¿Alguna vez

hemos escuchado sobre sacerdotes que atraviesan una crisis de fe? ¿Nos hemos detenido a pensar qué sienten?

A veces olvidamos que ellos son humanos: se cansan, se angustian, se sienten solos o incomprendidos. Enfrentan conflictos personales y comunitarios que pueden afectar su vida interior.

Acompañar y sostener. Como Pueblo de Dios, estamos llamados a amarlos, comprenderlos y acompañarlos. Recordemos que

necesitan ser sostenidos. Cuando un sacerdote atraviesa momentos de debilidad, no debe temer pedir ayuda ni sentirse juzgado. Su voz necesita ser escuchada con misericordia, acogida con ternura y acompañada con oración.

La fuerza de la oración. Oremos por nuestros sacerdotes. Pidamos a Dios que los fortalezca y que, como Cristo, puedan levantarse cada día con esperanza.

Que nunca pierdan su conexión con Él a través de la oración, fuente de fortaleza en la prueba y consuelo en los momentos de oscuridad.

Un mensaje para nuestros sacerdotes. Hermano sacerdote: cuando sientas que tu trabajo no tiene sentido, cuando el

cansancio o la tristeza te pesen, recuerda que tu comunidad está contigo. Queremos escucharte, orar por ti y caminar juntos para encontrar esperanza.

Palabras del Papa Francisco.

En su carta a los sacerdotes por el 160° aniversario luctuoso del santo cura de Ars, el Papa Francisco les decía:

Aun con las fatigas del caminar, con los achaques, con las penas, ustedes están escribiendo las páginas más hermosas de la vida sacerdotal.

Oración final. Gracias, Señor, por el don de tus sacerdotes. Haz que en su humanidad descubramos el reflejo de tu amor. Sostén su entrega y su fe, permite que sigan siendo signos vivos de tu presencia. Amén. **A**





COFAMI-MG

COMUNIDAD DE FORMACIÓN Y ANIMACIÓN MISIONERA

Amigos que acompañan, como en Betania

Los sacerdotes son personas que dedican su vida a servir a Dios y a las comunidades con mucho amor, pero a veces pasan por momentos de cansancio o tristeza en los que necesitan sentirse acompañados y queridos. Cuando Jesús estaba cansado, encontraba en Betania un lugar de amistad.

Nosotros podemos ser ese espacio para nuestros sacerdotes: agradecerles, escucharlos, rezar por ellos y expresarles el cariño de Dios a través de nuestra cercanía.



Adivinanza

Habla de un Reino que no se ve, transforma el pan
y el vino con fe; sin espada ni trono, guía y consuela.
¿Quién será este que al cielo nos encamina?

R= _____

Respuesta: el sacerdote.



Sacerdote, mi amigo



¡Hoy vamos a conocer al padre de nuestra comunidad! Asiste a tu parroquia y busca un espacio de diálogo con él, puedes hacerle las siguientes preguntas para descubrir cómo es su vida, qué le gusta y cómo se acerca a Jesús.

Nombre:

Fecha de ordenación:

¿Qué es lo más bonito o divertido de su trabajo como sacerdote?

¿Tiene algún santo o persona especial que lo inspire en su camino?

Cuando se siente cansado o triste, ¿qué le ayuda a sentirse mejor y más cerquita de Jesús?

¿Cómo podría ayudarlo en los momentos de desánimo?



Cuadros Sagrados

Estimados Padrinos y Madrinan,
en este tiempo pascual transformen
los espacios de su hogar, llenándolos
de fe y devoción mientras continúan
apoyando a las Misiones.

Tamaño 25 x 30 cm



**Cuadro semirredondo
Virgen de Guadalupe**
Madera y acabado en acrílico

\$305

\$305



Cuadro Sagrada Fa
Madera y acabado en a

\$130



Postal Virgen de Gu
Madera y acabado en

\$305



Cuadro Virgen de Gu
Madera y acabado en

**En compras
mayores a
\$600 el envío
es GRATIS**

Adquiéralos

Tamaño 25 x 30 cm

\$190



Tamaño 15 x 20 cm

milía
crílico

Portallaves Virgen de Guadalupe
Madera y acabado en acrílico

\$215



Tamaño 20 x 25 cm

Óvalo Ángel de la guarda
Madera y acabado en acrílico

Tamaño 20 x 25 cm

\$305



Tamaño 20 x 25 cm

adalupe
acrílico

Cuadro San Judas Tadeo
Madera y acabado en acrílico

\$235



Tamaño 25 x 30 cm

Cuadro Virgen de Guadalupe
Madera y acabado texturizado

Tamaño 25 x 30 cm

\$305



Tamaño 25 x 30 cm

adalupe
acrílico

Cuadro Divina Providencia
Madera y acabado en acrílico

\$235



Tamaño 25 x 30 cm

Cuadro Virgen de Guadalupe
Madera y acabado texturizado



P. Moisés Alejandro

ROSALES GAMARRA, MG
MISIONERO EN HONG KONG



Nació el 2 de octubre de 1991 en la CDMX.



Fue ordenado sacerdote el 22 de noviembre de 2025.

Su testimonio

“A través de mi experiencia de fe, quiero decirles que Dios sigue llamando con ternura, continúa esperando corazones disponibles. Y cuando respondemos, descubrimos que jamás caminamos solos: Él guía, la Virgen acompaña y la misión florece. Si hoy sientes en tu interior una chispa que no se apaga, no la ignores. Ahí podría estar el inicio de la historia más hermosa que Dios quiere escribir contigo”.

Ingresó al Seminario de Misiones en 2009. De 2010 a 2011, realizó el Curso Introductorio (CISEMI). Estudió Filosofía en la Universidad Intercontinental (UIC), CDMX, de 2011 a 2014. De 2015 a 2016, realizó estudios de Teología en la UIC y, en 2016, fue enviado a estudiar inglés y cantonés en el Yale-Chinese Language Centre, en la Universidad de Hong Kong. De 2020 a 2024, concluyó sus estudios de Teología en la UIC. Recibió el Sacramento del Orden en el grado diaconal el 8 de febrero de 2025 en la Capilla Central del Seminario de Misiones, de manos de Mons. Raúl Gómez González, Arzobispo de la Arquidiócesis de Toluca y fue ordenado sacerdote misionero en la misma capilla, de manos de Mons. Luis Manuel Pérez Raygoza, Obispo auxiliar de la Arquidiócesis de México.

Actualidad: fue nombrado para compartir el Evangelio en la Misión de Hong Kong.

¡Es momento de apoyar a la Misión! Realice sus donativos* en:

DEPÓSITO BANCARIO



Banamex

Cuenta: 54749,

Sucursal: 870

Referencia: 2222222292



BBVA

Convenio CIE: 0782270

Referencia: 222222226

TRANSFERENCIA INTERBANCARIA



Banamex

Nombre y concepto,

CLABE: 002180087000547491

*Para identificar el donativo, por favor, llámenos o envíe su comprobante con su nombre y teléfono al correo señalado abajo.

¡CONTÁCTENOS!

CIUDAD DE MÉXICO ▶ Cantera 29, Col. Tlalpan, Alc. Tlalpan, CP 14000, Ciudad de México. Tel.: 555 655 2691

GUADALAJARA ▶ Calle La Paz 42, Col. López Cotilla, CP 45615, San Pedro Tlaquepaque, Jal. Tel.: 333 825 2315

MONTERREY ▶ Río de Janeiro 100, Col. Altavista, CP 64840, Monterrey, NL. Tel.: 818 358 2101

MÉRIDA ▶ Calle 47 No. 455-A, entre 50 y 52, Centro, CP 97000, Mérida, Yuc. Tel.: 999 290 8471



LÍNEA MISIONERA:

800 00 58 100



CORREO ELECTRÓNICO:

padrinosmg@misionerosdeguaadalupe.org



www.misionerosdeguaadalupe.org

